

No.

08



CEDMEB

**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**

Miguel d'Escoto Brockmann

SEMENARIO

IDEAS Y DEBATE

CEDMEB



PRESENTACIÓN

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

Misión

El Centro de Estudios del Desarrollo “Miguel D’Escoto” (CEDME), es un espacio de diálogo y debate de ideas, acción social y difusión para la generación de un pensamiento contra-hegemónico, descolonizador y emancipatorio, que surge desde Nicaragua. Aporta a la comprensión de las dinámicas socioculturales, políticas y económicas contemporáneas, especialmente vinculadas al escenario nicaragüense y busca soluciones a los desafíos que enfrenta en materia de desarrollo humano sostenible.

El Centro colabora con otras instituciones afines, que enfocan su trabajo de investigación en proyectos contra hegemónicos y descolonizadores, que ponen en el centro el bienestar de los pueblos de Nuestramérica y la tutela de sus territorios bioculturales, tanto a nivel nacional como internacional.

Visión

El Centro de Estudios del Desarrollo “Miguel D’Escoto Brockmann” (CEDMEB), es un centro de referencia en su campo en el ámbito nacional e internacional en investigación y formación integral multidisciplinaria, con un alto sentido de la tarea histórica que le corresponde asumir, para aportar al proyecto de equidad y justicia social que demandan los pueblos de Nuestramérica.

El Centro cuenta con talentos humanos altamente especializados y promueve el intercambio de ideas entre estudiantes, docentes e investigadores multidisciplinarios de diferentes países. Con sus espacios de formación continua, debate e investigación, contribuye al crecimiento de Nicaragua y de la Región con propuestas pertinentes, capaces de interpretar la complejidad de los tiempos en los que vivimos y reflexionar de manera crítica y propositiva sobre los grandes desafíos de nuestro mundo globalizado.



Nuestro Semanario

El Semanario del Centro es una publicación periódica con la cual queremos impulsar procesos de formación continua, relacionada a la generación de pensamiento contra hegemónico, descolonizador y emancipador.

Una vez a la semana, presentamos a la sociedad nicaragüense y a la comunidad internacional, artículos de análisis y opinión para profundizar en temas relevantes de coyuntura.

Promovemos una reflexión permanente desde nuestro Sur y de manera específica desde Nicaragua, con el propósito de enfocar temas de actualidad, a partir de las realidades socio-culturales de los pueblos libres y dignos de América Latina y el Caribe.

Nos reconocemos en los valores que caracterizan el proyecto institucional de la UNAN-Managua, de la cual somos parte, resaltando la promoción de una cultura de Paz, no violencia, solidaridad, antiimperialismo, humanismo científico, compromiso social, respeto de los derechos humanos y derechos de la Madre Tierra.



▪ Nicaragua frente a la pandemia

Por: *Augusto Zamora*

Nicaragua no es Alemania, tampoco España. Quiero decir con esto que Nicaragua, como toda Latinoamérica, es un país pobre –más correctamente, empobrecido-, donde casi el 70% de su población vive de la economía informal. La comida de mañana depende de lo que se gane hoy. O, como se dice en el país, se vive coyol quebrado, coyol comido. Si no se gana nada, no se come nada. Excepción hecha de la minoría opulenta que vive atrincherada en mansiones que imitan Beverly Hills, y de la exigua y precaria clase media, la gente no tiene ahorro. Es una economía caminando sobre una fina cuerda, agarrada a un hilo, sostenido con esfuerzo por el trabajo sacrificado de una población que, día a día, madruga en campos y ciudades para ofrecer lo poco que tiene, sea productos, mayoritariamente alimentarios, sea su fuerza de trabajo. No tiene de dónde sacar, no 150.000 millones de euros para su economía. Ni siquiera mil millones. España obtendrá un subsidio de 77.000 millones de euros de la UE. Nicaragua, migajas.

Un país sin mayores recursos naturales. No hay petróleo, tampoco grandes minas, ni siquiera latifundios que generen volúmenes enormes de exportación. Es una sociedad de pequeños y medianos productores, de pequeños y medianos comerciantes, de pequeños y medianos empresarios. Salvo la producción de caña de azúcar y arroz, tecnificada en buen nivel, el país funciona sobre el esfuerzo humano, no de máquinas. La tierra se ara masivamente con bueyes; se siembra grano a grano y se cosecha igual. Eso es el país. Es imprescindible explicar y conocer esta realidad para entender, con cabalidad y sin desinformaciones perversas, la política seguida por el gobierno sandinista en la lucha contra la pandemia desatada por el covid-19, que, lo sabemos todos, no puede ser combatida de igual manera en unos países y otros. No ha ocurrido ni siquiera en Europa, donde España aplicó un confinamiento draconiano y Suecia rehusó recluir a su gente.



Dicho lo anterior, hay que señalar lo siguiente: dentro de su pobreza y limitados recursos, desde 2007 -retorno del sandinismo al poder-, Nicaragua ha visto desarrollarse el más amplio, completo y gratuito sistema de salud de la región, que ha puesto su énfasis en la medicina preventiva, no en la curativa. Cada año, decenas de miles de trabajadores de la salud y voluntarios recorren el país, pueblo a pueblo, comunidad rural por comunidad rural, en campañas de vacunación, desinfección y enseñanza de hábitos higiénicos. Sólo Cuba supera a Nicaragua en ese ramo. No es algo nuevo. Esta práctica se impuso con la revolución sandinista de 1979, para ser abandonada durante los 16 años de neoliberalismo, años de saqueo y corrupción, que dejaron devastada Nicaragua. En lo que va de 2020, 98.224 voluntarios capacitados realizaron unas 4.6 millones de visitas educativas de salud familiar, casa por casa, cifra astronómica cuando se la compara con la población del país, que es de 6.2 millones de habitantes. Ningún país en la región puede presentar una inversión humana en salud de tal magnitud.

Reconstruir un país saqueado es tarea titánica. Uno de los sectores más beneficiados fue el de la salud. De 2007 a la fecha se construyeron 18 nuevos hospitales (suman 77), 143 centros de salud y 1.333 puestos médicos distribuidos en todo el país, además de 66 clínicas móviles. Desde 2007, se han invertido 471 millones de dólares en construcción de hospitales. Los planes de gobierno contemplan construir 15 hospitales más, de los cuales está iniciada ya la construcción de seis, en diferentes departamentos del país. A mayor número de infraestructuras de salud, más personal capacitado. Hay 36.649 trabajadores de la salud, por 22.083 en 2006; 6.045 médicos en 2020 por 2.715 en 2006. Todo esto queda reflejado en el gasto dedicado al sistema público de salud: 468.6 millones de dólares en 2020 por los ridículos 111.9 millones de 2006. Cifra modesta, pero que, en Nicaragua, hace la diferencia entre el abandono y el amparo.

Previendo el impacto de la pandemia, desde enero se vienen adoptando medidas para mitigar su impacto. Fueron preparados 19 hospitales con equipos,



medicamentos e insumos para enfrentar el covid-19; también 11.732 camas de hospitalización general y 562 camas de cuidados intensivos. 449 ventiladores, 954 monitores de signos vitales y 574 succionadores para la atención de todo tipo de enfermedades y padecimientos. A todo ello se debe agregar que el gobierno impulsó una jornada masiva de vacunación, en la que se aplicaron 1.2 millones de dosis contra neumonía e influenza estacional para reducir el número de casos de enfermedades respiratorias. Es falso, absolutamente falso que el gobierno no haya asumido con absoluta seriedad el reto de la pandemia. Ha ocurrido lo contrario. Nicaragua fue de los primeros países en prepararse ante ella.

Sin hacer alardes, para no alarmar a la población, en marzo fueron cerradas las fronteras terrestres, lo que no fue anunciado previamente para evitar cometer el error del gobierno italiano (en ese país se avisó con antelación de días el cierre de Lombardía y Véneto, provocando una estampida de gente que propagó el virus por media Italia). También se multiplicaron los controles aeroportuarios, hasta su cierre definitivo. El 21 de marzo, a petición de Nicaragua, se realizó una reunión fronteriza con el gobierno de Costa Rica, para coordinar la vigilancia de la frontera común. El 25 de marzo se realizó una reunión similar con las autoridades de Honduras. El objetivo central era cerrar los puntos ciegos de tráfico irregular de personas, para evitar la propagación de la pandemia.

Paralelamente a todas esas medidas, el gobierno lanzó (y mantiene) una amplia y sostenida campaña informativa, para que todos y cada uno de los habitantes del país supiera cómo protegerse el virus y, así, ayudar a proteger a los demás. Lo que en España se resumió con el lema "Cuídate, cuídanos". Al propio tiempo, se organizó una campaña también masiva de desinfección del transporte público y privado (autobuses, buses, taxis) y de mil sitios donde podía aparecer y reproducirse el endemoniado virus. Se realizó un censo de nutrición, midiendo y pesando a 1.386.351 niños y niñas. Los que sufrían mal nutrición fueron incluidos en un plan de apoyo familiar y reforzamiento de alimentos



con micronutrientes, proporcionándoles en las escuelas una merienda escolar reforzada. Se garantiza, en fin, el auxilio a los más vulnerables, con 60.000 paquetes de ayuda alimentaria, lo más parecido, en las circunstancias de Nicaragua, al Ingreso Mínimo Vital recién aprobado en España. Nicaragua carece de recursos para establecer algo similar, hecho que ilustra lo distintas que son las realidades de uno y otro país.

La cavernaria derecha nicaragüense (prima hermana de Vox), ha hecho un escándalo mayúsculo con el entierro de las víctimas del covid-19 porque, según esa voxderecha, el gobierno no permite sepelios públicos y con mariachis. En España –en Europa, en general– entendieron que los entierros debían ser así, aislados y sin deudos, porque era preciso para prevenir los contagios. Recordemos el drama, en las semanas álgidas de la pandemia, con tantos llorando porque no podían despedirse de sus seres queridos ni enterrarlos, pues por ley se había prohibido todo ello. Hasta en la recta final de la desescalada fue autorizado el entierro con un número mínimo de deudos. No obstante, esa realidad, la voxderecha nica lo denuncia como crimen de lesa humanidad. Una voxderecha financiada con fondos del gobierno de EEUU y de connotadas fundaciones de la CIA, como la National Endowment for Democracy (NED), a través de la cual la CIA pagaba a la contra en los años 80. Para saber con quién y de qué hablamos.

La campaña virulenta de la voxderecha antisandinista ha llegado al extremo de hacer pasar por las redes sociales e informativos sucesos deplorables ocurridos en Ecuador, Bolivia, Perú o El Salvador como hechos que habían acontecido en Nicaragua. Todo resulta válido – desde la inmoralidad y la falta de escrúpulos– para denigrar al gobierno. Eso sí, ninguna clínica privada se ha puesto a la orden para sumarse a la lucha por la pandemia. Más bien se quejan de que, como la pandemia está fuera de la cobertura del seguro social, "nos quieren obligar a nosotros a dar el servicio que implica dar trajes, vestimenta de protección, porque no vamos a exponer a médicos sin estar protegido", según expresara a un diario opositor un directivo de una clínica privada. Criticar sí, cooperar no, pues "no tenemos para



atender a un gentillal", dijo el directivo. Atención médica sí, para los que pagan y, eso, en Nicaragua, lo pueden hacer muy pocos.

Terminaremos refiriéndonos a los apocalípticos anuncios de la voxderecha, así como al baile de cifras de víctimas que dan. Desde febrero de 2020, 'expertólogos' brotados de la nada y efecto colateral de la pandemia, vienen anunciando que, primero en marzo, luego en abril, después en mayo, ahora en junio, decenas de miles de personas se verían contagiadas, que miles morirían en las calles y que Nicaragua se sumiría en un símil de la peste negra que despobló Europa en el siglo XIV. Pero, ¡ay!, no hubo tal apocalipsis en marzo, tampoco en abril, ni en mayo, ni en este junio. El país está, básicamente, normal. No hay nada parecido a lo que está ocurriendo tristemente en Ecuador, Perú, Brasil o Chile. Según un auto-llamado Observatorio Ciudadano del Covid-19 (obsérvese la similitud del nombre con el Observatorio Sirio de Derechos Humanos, compuesto por una única persona que vive en Londres), hay, en Nicaragua 3.725 personas contagiadas, y casi 900 muertos, sin ofrecer prueba alguna, sólo su afirmación. El gobierno da la cifra de 1.118 contagios. La OMS reportó, el 3 de junio, 1.309 casos y 46 fallecidos.

Ahora comparemos los datos de Nicaragua, país que sigue un modelo similar al de Suecia, con los países centroamericanos que han adoptado el modelo del confinamiento a palos. Panamá, país con el confinamiento más severo, registra 21.422 contagios y 448 fallecidos. Costa Rica, con semi-confinamiento, 1.662 casos y 12 fallecidos. Honduras, con confinamiento (y hambre), 8.858 contagiados y 312 fallecidos. El Salvador, confinados (bajo amenaza de cárcel y hambre) 3.826 contagiados y 74 fallecidos. Guatemala, también en confinamiento y hambre, 9.845 contagiados y 384 fallecidos. Cifras oficiales todas. Atendiendo dichas cifras oficiales, Nicaragua, sin confinamiento obligatorio, sin amenazas de muerte, sin hambre y sin matar su economía, se encuentra en mejores condiciones para enfrentar los efectos de la pandemia. Un ejemplo para ilustrar el aserto: las exportaciones de Nicaragua crecieron un 14,2% en los



primeros cinco meses del año. Las exportaciones salvadoreñas cayeron, en mayo, el 60.48%.

Según Acción contra el Hambre, la pandemia ha duplicado, hasta 1,2 millones, el número de personas que urgen ayuda alimentaria en Guatemala. En Honduras, el gobierno repartió 800.000 bolsas de comida que duraron tres días, y nada más. Se ha denunciado que Centroamérica saldrá de la pandemia con 29 millones más de pobres, como consecuencia del confinamiento de sus poblaciones y la pérdida total de ingresos. Buena parte de la clase media desaparecerá. Ese panorama oscuro será mínimo en Nicaragua. La economía ha crecido un 1,6% el primer trimestre (dato del FMI); el invierno está siendo generoso y la producción agropecuaria aumentará, de media, un 4%. Pobreza seguirá habiendo, pero el hambre será mínima y habrá medios para hacerle frente. Esto le arde a la vox derecha, doctora en apocalipsis fracasados.

No, Nicaragua no es Alemania. Tampoco lo es Centroamérica. Locura habría sido creerse alemanes y actuar como ellos. Al final, como dice el dicho, más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena ¿No lo creen así, descreídos y desconfiados lectores?

Este artículo fue publicado originalmente en el diario Público, el 17 de junio de 2020.

– **Augusto Zamora:** Escritor, exembajador de Nicaragua en España, ha sido profesor de Derecho internacional público y Relaciones internacionales en la Universidad Autónoma de Madrid y en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Es miembro de número de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua.



▪ El neofascismo nicaragüense y sus lazos internacionales. (Breve aproximación)

Por: *Miguel Ayerdis*

El diseño y ejecución del fallido intento golpe de estado de abril de 2018 en contra del gobierno legítimo y democrático nicaragüense, es considerado por algunas personas, como el principal punto de referencia temporal y material, para conceptuar a los grupos políticos, económicos y oligárquicos que apoyaron este trágico episodio de la historia reciente de nuestro país. Las acciones extremas, surgidas de esquizofrénicas mentes que concibieron el siniestro plan golpista y los cálculos para la ejecución y/o conducción, no tienen antecedentes en el imaginario colectivo de la nación. A más de dos años, el trauma emocional causado por los actos de barbarie ejecutados en contra de la población indefensa, no terminan de superarse ante la “impunidad” desvergonzada que gozan (en foros dominados por el imperialismo internacional) los cabecillas.

El mundo actual de la comunicación global, ha permitido que acontecimientos de diversas índoles, provenientes de lugares remotos o cercanos, se documenten y/o comprendan de manera expedita, tal fueron los casos de las llamadas “Primaveras árabes” que, derrocaron y/o desestabilizaron gobiernos legítimos. La puesta en análisis de teorías extremistas, como las de Gene Sharp, sustentadas en estas revueltas prefabricadas, en su esencia, reflejan una visión neofascista de la política internacional, puesta en evidencia por la crisis sanitaria generada por la pandemia, en un contexto de guerra híbrida que vive la humanidad.

En Nicaragua pueden encontrarse expresiones de factura neofascista que, de manera sistemática, -en los últimos años- ejecutan sectores extremistas de derecha en contubernio con aliados naturales, empresarios, familias oligárquicas (familias tradicionales que en algunos momentos de la historia del país han detentado el poder político) y algunos religiosos. Estos grupos, vinculados al gran capital y nexos internacionales, se apoyan en algunos sectores de clase media (profesionales, dueños de negocios medianos, entre



otros) para la puesta en ejecución de sus planes, utilizando en estas estrategias, lo que expertos en comunicación, como Jorge Aguilera llaman “comunicación líquida” (redes sociales).

Quizás sea una perogrullada esta afirmación, -- necesario no olvidarla sí--, el vínculo estrecho de los políticos extremistas de la derecha conservadora criolla (entiéndase clase política tradicional) con organizaciones y personajes extremistas del imperialismo norteamericano y europeo. Este vínculo, se ha alimentado y sostenido en el tiempo, por la identificación y defensa que estos grupos han cultivado acerca la “sacralidad” del modelo capitalista y de su promotor principal, la élite política de Estados Unidos. Esta perspectiva, permite reflexionar sobre tres aspectos básicos: la identificación de los lazos que unen a estos grupos políticos, el uso de las redes sociales (comunicación líquida) y las fuentes de financiamiento.

La historia de América Latina, documenta de manera descarnada, las estrategias elaboradas por sectores oligárquicos burgueses en defensa de sus intereses, sin importarles las consecuencias de sus actos. El proyecto socialista de la Unidad Popular de Salvador Allende en Chile (1970-1973) y la Revolución popular sandinista, en su primera etapa (años 1979-1990) vivieron en carne propio lo que Patricio Guzmán llamó en su famoso documental, “La batalla de Chile”, la insurrección de la burguesía. Ambas experiencias, documentan las ruindades de los sectores pudientes de las rancias familias oligárquicas, grupos de poder económico y los valores morales que lo sustentan, al elaborar estrategias de destrucción del país, sin importarles las consecuencias o afectaciones a las demás colectividades que componen la sociedad.

Dos años después que el pueblo junto a sus autoridades legítimamente elegidas en 2016, neutralizara el fallido golpe de estado (abril 2018), no queda ninguna duda que fue un complot diseñado, promovido y respaldado por la oligarquía conservadora, racista y neofascista de Nicaragua en contubernio con otros sectores internos y externos. Algunos miembros de sectores medios (clase media), organizados o no, se suman a esta intentona



golpista. Una clase media que venía creciendo de manera rápida, beneficiada por las exitosas políticas económicas y sociales del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN). Este último estrato social (organizados en ONG, organizaciones satélites, autollamadas “sociedad civil” y cuadros militantes de partidos políticos opositores) se encargó (y continúa con la misma mentalidad) de la ejecución de los planes golpistas, usando estrategias de la guerra híbrida, al combinarse fake news, trolls, bots (usando todas las redes sociales) con movilizaciones y acciones de destrucción, linchamientos, quemas de personas y acciones militares convencionales.

Al analizarse desde el 2018 hasta el presente, la evolución de estos grupos políticos clasistas, se develan los rasgos característicos del verdadero rostro de los autores intelectuales y dirigentes de esta política extrema que por todos los medios busca apoderarse del poder. Como bien lo dice Emir Sader en un escrito en el contexto del golpe de estado contra Allende, los sectores burgueses, oligárquicos, nunca estarán conformes ante la pérdida de su hegemonía y la crisis que crean o fomentan para recuperarlo, “se la puede llamar proceso de fascistización” de la sociedad. La reacción de la ultra derecha nicaragüense, los lleva a la radicalización, a la promoción de alianzas “interclasistas” (rasgo fascista), con sectores de clase media y algunos sectores populares (poco articulados), atraídos por ONG’s, organizaciones religiosas o de “caridad”.

La anterior expresión política extremista tiene rostros conocidos (Alianza Cívica, UNAB) y la utilización de estrategias para alcanzar el poder político: guerra de cuarta y quinta generación. Si bien, siguen utilizando los mass media tradicionales (radio, tv, periódicos físicos), desacreditados ante la mayor parte de la opinión pública nacional, priorizan los escenarios “post media” que consiste en el uso de las “comunicaciones líquidas” (redes sociales), para ganar adeptos, aprovechándose de la horizontalidad que permite esta comunicación y el impacto que los mensajes tiene en las subjetividades colectivas para su circulación y manipulación.



En el contexto de la pandemia, los choques de opiniones entre estos grupos neofascistas y los que defienden una ciudadanía democrática, inclusiva, exacerbaban los antagonismos de clase. Un ejemplo claro de las posiciones neofascistas, es la campaña sistemática de terror que día a día realizan las estructuras mediáticas a su servicio, sin mediar un mínimo de respeto o pudor ante la vida o dignidad de las personas a que aluden. El desprecio a la vida de sus adversarios políticos, es otra muestra de racismo patológico, replicados en las redes sociales, teniendo como blanco a los trabajadores del sistema de salud pública, los emprendedores de pequeños negocios y todo el esfuerzo que, en términos de mejora material, el GRUN viene realizando desde 2007 para bien de todo el pueblo.

Por último, la proliferación de páginas o revistas digitales, el funcionamiento de los medios tradicionales afines a estos extremistas, incluyendo los viajes al extranjero (antes de la pandemia) evidencian el financiamiento sostenido de estos grupos por agencias del imperialismo norteamericano y europeo (esto es público, y sigue el patrón histórico de desestabilización de gobiernos progresista o revolucionarios). En este sentido, el discurso racista, violento y las estrategias mediáticas de falsedades y amenazas de Trump, están en sintonía con estos heraldos de la muerte y de la destrucción mezquina.

Por otro lado, las familias oligárquicas continúan financiando y respaldando la gestión internacional de estos grupos extremistas, apátridas (sus intereses económicos es la patria) en contra del gobierno. La mancuerna estructurada por los bloques Alianza Cívica y UNAB (aun cuando manifiestan supuestas discrepancias) en su estrategia internacional, les ha permitido a los primeros, hacer lobby y gestionar “ayuda” entre los halcones de Washington y los segundos promover apoyo entre sectores e instituciones europeas, conocidos en décadas anteriores como socialdemócratas, devenidos hoy día en defensores a ultranza del capitalismo en la versión que en la actualidad está en crisis (financiera especulativa).



Para finalizar, las campañas mediáticas repulsivas en contra de la dignidad y la vida, padecida en los últimos años por la población nicaragüense, obedece a una postura ideológica degenerada, que dialoga con lo más extremo de la derecha neofascista internacional. La izquierda "privilegiada", usando un término prestado de la escritora catalana Arantxa Tirado, representada por los MRS, cuyos entronques con sectores oligárquicos del país, nadie puede negar, forman parte de la maquinaria golpista que utiliza las redes sociales para generar desasosiego, temor, desesperanza; mintiendo de manera flagrante, en una campaña sistemática de terror. Campaña suscrita dentro de las estrategias globales diseñadas por el oscuro personaje Steve Bannon y Cambridge Analytica, expertos en manipulación y captación de adeptos en América Latina y el mundo.

– **Miguel Ayerdis:** Docente-investigador del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas, UNAN-Managua. Miembro colaborador del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

- El "modelo democrático occidental", colonialismo capitalista en crisis.

Por: *Leonardo González Estrada*

El modelo democrático que persiguen los EEUU. en todos los continentes pasa por una suerte de reflejo -convexo o cóncavo según su interés colonial-, con la experiencia en medio Oriente desde el 2001.

Este Imperialismo, derrumbó las torres gemelas, para proclamarle la guerra al mundo "terrorista", un mecanismo político que el mismo occidente ha construido para conquistar naciones y recursos.

Ese terrorismo, es un mecanismo político militar que ha funcionado para justificar genocidios, en todas las civilizaciones, como fundamento supremacista, racista y colonialista, de los herederos de los imperios que dieron origen a "occidente y Europa". Los persas, asirios,



babilonios, egipcios, indúes, mandarines, mongoles, que parieron al griego/Atenas y luego al romano. Todos estos imperios tenían sus formas militares colonialistas, pero el actual imperialismo occidental, ha superado todos los genocidios, previos a la misma Atenas.

Todos conocen el simbolismo político griegos y romanos, pero pocos conocen las bases políticas simbólicas del imperialismo del siglo 15. El Nuevo Imperialismo católico de Iberia, se sustenta en una síntesis sincrética, de colonialismo, con múltiples variaciones de genocidios, desde le funesto año de 1492.

Es decir, que la Invasión del Mare Nostrum o Atlántico, contiene las peores experiencias imperialistas de la historia de la humanidad, cuyo plan se basaba en una invasión y una conquista sin mediar humanismo, ni ningún principio político, pues todavía el feudalismo teocrático, sanguinarios entre reinos, era la forma occidental de alcanzar cierta justicia y poder, si, la del vencedor.

Las dos invasiones de occidente que dieron origen a la democracia capitalista, el "Nuevo Mundo y "África", suponía el nuevo sistema de relaciones comerciales, entre el Mundo católico romano, que no era nada democrático, con las "tiranías" de Oriente, hasta Asia y el imperio japonés.

Entonces, nacía así el capitalismo esclavista mercantilista católico, cuyo centro era el reino Ibérico Español, pero como co-accionistas y socios imperialistas, Portugal, Holanda y Gran Bretaña, pues estos eran acreedores de los Ibéricos Aragón y Castilla.

Sucesivamente después, sucedía lo que en principio fue la primer intensión pirata colonialista católica, que era llegar a Asia y la Ruta de la Seda, para conquistarla y saquearla. Así sucedió con Filipinas (1565) y demás territorios, que fueron conquistados por el imperio "occidental democrático" de España católica. De inmediato, los británicos invadían Asia, China y Japón, como Oceanía, Australia. Cada paso de estos imperios, hacia la conquista de esas naciones, dejaron huellas de genocidio, terrorismo y miedo de los conquistados, que



es la colonialidad democrática, no sustentada en un intercambio cultural, sino, en el terror infundido hace 4 siglos, que generación en generación, de familias originarias, debieron aceptar, con la promesa de vida, de lo contrario la muerte.

Fue, desde entonces, una vida, donde lo único que vivía y crecía era el sistema capitalista con un modo de producción feudal esclavista, y mercantil esclavista, como el poder colonialista de tales imperios, acumulaba no solo la riqueza de las naciones saqueadas, invadidas, sometidas, sino el poder político y militar, lo que hizo surgir una nueva globalización. Una globalización que llevó e impuso una cultura novísima, el colonialismo capitalista, que naturalizó las formas de poder más anti democráticas, indignas, irracionales. Generó un etnocidio global, tal proceso jamás propuso base de democracia, igualdad o justicia alguno.

Considerar, que las bases de construcción de nuestros pueblos fueron fuerzas y objetivos humanistas, de justicia y libertad, está más que evidente que no fue así. Por ello, occidente, que es judeo cristiano, siempre hizo uso de la fuerza militar y el terrorismo para invadir y dominar a los pueblos. De tal manera que, la democracia no es un supuesto político ni practicado ni motivado por ninguna de esas naciones imperialistas, es más bien, un interés social, colectivo de los pueblos de Paz.

En el siglo 21, desde finales del 20, el poder global que representa a occidente, EEUU, fomentó un nuevo proceso neocolonialista, con la caída de la Unión Soviética, esta nueva hegemonía, promueve una globalización de naciones financieras, donde todos éramos condenados a la esclavitud de la deuda pública, a la miseria neoliberal y a la muerte cultural.

A la par de esto, surgía, además, la nueva forma de división del trabajo y de control social, "el consumismo" colectivo y familiar. Ambas realidades sometieron con auto negación colectiva, alienación, que en rumbo a todos, al suicidio económico. Lo que hizo además a las naciones insostenibles en cualquier modalidad política que determinaran para su gobierno.



Este nuevo Imperialismo del siglo 21, con sus bases históricas romana y cristiana, y protestante británica tuvo un eje, que ningún imperio antes pudo tener idea, de su existencia, las tecnologías de informática.

Factor que se convierte, en el elemento que viene a darle muerte al Imperio occidental, surgido para este siglo 21, puesto que, desde ésta nueva realidad tecnológica, el Imperio gobernado por ignorancia, avaricia, y déspotas genocidas capitalistas, fue superado por otras civilizaciones que resistieron las embestidas imperialistas y genocidas de todos los poderes y naciones occidentales genocidas.

Las cuales consideraron, que con conceptos colonialistas como la OTAN, Bretton Woods, Plan Macarthur, Marshall, Monroe, El Dólar, Palmerola, Escuela de las Américas, Plan Colombia, Plan Cóndor Siglo 20 y Siglo 21, Golpes suaves 2002 Venezuela, 2009 Honduras, 2018 Nicaragua, 2019 Bolivia, Law fear Brasil, Ecuador, Argentina; Gedeón, Irán Contra y la narco guerra en los EEUU, CIA, NSA, USAID, Consenso de Washington, Unión Europea, la Perestroika, Nazis, Israel, ONU, OEA, NASA, OMS, UNESCO, INTERPOL, HOLLYWOOD, WALL STREET, las naciones, iban a perder su soberanía y sus aspiraciones de libertad, desde su identidad y condiciones históricas, como su capacidad de resistencia, que valientemente los pueblos han podido incoar, frente a la infinita y desmedida fuerza del imperialismo colonialista occidental.

A pesar de todo el poder que representan las anteriores instituciones, éstas jamás han podido instaurar y garantizar democracia y dignidad en ninguna nación. Podemos ver dos ejemplos claros actuales del 2020, Haití y Libia, ambos son la máxima expresión del imperialismo occidental y del fracaso y crisis de la democracia, instada por occidente.

Cualquier pueblo y nación, jamás, nunca debe esperar de quien ostenta la hegemonía política en occidente, y casi en todo el mundo, soporte o apoyo para desarrollo de un modelo social y político, puesto que no tienen antecedentes positivos. Los últimos que tienen, son expresión de su base histórica, genocidio y esclavitud. En esas condiciones viven hoy en el 2020, tanto en Haití



como en Libia. Sin mencionar a la nación y pueblo más vilipendiado por este colonialismo, que además es sionista, Palestina desde 1948, y ahora el Pueblo de Yemen desde hace 3 años, aproximadamente.

Ya la crisis occidental, no es política, porque nunca han tenido un rigor político ni ético para participar en el concierto de la democracia como tal. Puesto que no se puede considerar democracia, cuando la República de Platón, se impone con sus estamentos, sociales, tanto como modelo monárquico, feudalista, fascista, esclavista, con un razonamiento de élites y castas. Las naciones están viendo ahora, lo que han ocultado por siglos, la tiranía global, el capitalismo anti democrático y el colonialismo genocida.

O sea, que ninguna de las narrativas occidentales, pueden hoy demostrarle a nadie, que esas naciones occidentales hubieran conocido la democracia, donde los hombres y mujeres son libres, tienen un sistema de justicia para todos, donde cada grupo social y sectores económicos es tan libre como los rayos del sol, la lluvia, el movimiento del magma de un volcán, o las olas del mar, danzando con la fuerza de la luna.

Las formas del poder, sobre todo la democracia, es un interés de todas las naciones, de cada pueblo, sin embargo, jamás se gestará, si en su base existe una insistencia colonialista, violenta y genocida por parte de fuerzas imperialistas.

Cada pueblo, puede encontrar la democracia en tanto, promuevan contradicciones, que busquen dignidad, igualdad, justicia y libertad.

Mientras tanto, veamos caerse en pedazo el Imperialismo occidental, genocida y capitalista que continúa promoviendo esclavitud, saqueos de riquezas, genocidios y muerte.

– **Leonardo González Estrada:** Docente/Investigador de la Facultad Ciencias e Ingenierías y del Departamento de Derecho de la UNAN-Managua. Licenciado en Derecho. Máster en Métodos de Investigación Científica. Investigador de epistemología y procesos anti-hegemónicos. Miembro del Colectivo de Investigadores del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.



- Día Mundial de Refugiados, 79.5 millones que sufren por no poder vivir en su lugar de origen.

Por: *Luis Varese*

"El refugiado es como un pájaro que le roban el nido y que lo acogen en otro nido. Así es un refugiado cuando llega al Ecuador." Niña refugiada colombiana en Ecuador.

Los refugiados reconocidos por el ACNUR son 20.4 millones de personas. Otros 5.6 millones son los palestinos bajo UNRWA, la agencia de la ONU para refugiados palestinos. Es decir, hablamos de 26 millones de personas que no pueden volver a su país de origen *"...debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país..."* (Convención sobre el Estatuto del Refugiado, 1951). Estos son los refugiados. Además, hay 53.5 millones de personas, que son desplazados internos, migrantes de conflictos y/o solicitantes de refugio.

Hoy en 20 de junio del 2020, la enorme mayoría de *los seres humanos* que se mencionan en estas cifras huyen de guerras de conquista por los recursos energéticos, casos Afganistán, Irak, Libia o Siria. O por Conflictos internos fruto de las violentas desigualdades sociales como en el caso de Colombia donde hay 8 millones de desplazados internos y aproximadamente 100 solicitudes mensuales de refugio solo en Ecuador. Colombia sigue siendo el país con el mayor número de desplazados a nivel mundial y ya no se menciona y es el único de América Latina con un conflicto armado latente.

Otro grupo huye por conflictos religiosos, mezclados con persecución política y de poder (sin que desaparezca el tema del petróleo) como en Sudán, Sri Lanka, Filipinas, China. Finalmente hay un sector importante por la violencia delincriminal local y del crimen organizado como el caso de Centroamérica con



las Maras, donde el Estado no puede brindarles protección y deben huir.

Un caso especial es el de los venezolanos que han debido de salir de su país, unos por discrepancias políticas y otros, la enorme mayoría, como una migración impulsada desde fuera por el bloqueo económico y la permanente amenaza de invasión por parte de los Estados Unidos, también motivado por los recursos energéticos y acuíferos. La mayoría de ellos no califican como refugiados y muchos desean regresar, sobre todo a partir de la pandemia del Covid-19. Evidentemente la solución a este conflicto es política y forma parte de una guerra de agresión contra un gobierno socialista. Para ellos hay una calificación sui géneris llamada desplazados externos. Unos años atrás la definición era migrantes y refugiados. No existía esta denominación de desplazados externos.

Hablar del 1% de la humanidad que no puede vivir en su comunidad, en su barrio, en su casa, ir a su colegio, ver a sus amigos, compartir con sus familiares o finalmente visitar a sus muertos en sus cementerios, habla del fracaso del sistema capitalista, del neoliberalismo sin vergüenza alguna, de la brutalidad de la explotación de los seres humanos. A esta tragedia evidente le añadimos ahora la pandemia del Covid-19, que apenas empieza y que ya sirve para enriquecer aún más a los más ricos de los ricos, entre ellos y principalmente, a los dueños de las redes sociales y por supuesto de las empresas farmacéuticas y ligadas a la salud y a todos los especuladores y "aprovechadores de burbujas". Es decir, entramos a una espiral de confrontación muy grave, donde la codicia sin límites se verá enfrentada a la necesidad de batallar por un mundo mejor o por un mendrugo de pan y generará inevitablemente mayor cantidad de desplazados, solicitantes de refugio y migrantes.

En este marco la violencia que se ha desatado en los Estados Unidos por el racismo impulsado desde su Presidente Donald Trump, puede producir nuevos enfrentamientos internos. Es un país con 200 millones de armas en manos de civiles, y ya los vimos desfilar en las calles armados hasta los dientes. Pero no solamente



eso, es un Estado que no ofrece protección a sus ciudadanos y ciudadanas y la policía reprime impunemente principalmente a los negros y latinos. El camino, por donde los conduce esta administración y el capitalismo brutal, es peligrosísima y puede llevarlos a niveles muy altos de confrontación interna. Me pregunto, ¿Veremos largas columnas de sur a norte, de negros, latinos y asiáticos o viceversa de blancas y blancos transparentes, rubios, pidiendo asilo en México? El mundo, la historia, está dando tantas vueltas que la imaginación no requiere de fantasía.

El fascismo y el nazismo resurgen, pero también las luchas por la igualdad de derechos y la conciencia planetaria del cambio. Con este marco conmemoramos el Día Mundial del Refugiado y de la Refugiada. Cerrar los ojos frente a las causas o pretender maquillarlas es penoso. *Las trabajadoras y trabajadores humanitarios cumplen un papel destacado en esta conmemoración y con ellos debemos ponernos con firmeza la camiseta de la defensa de la Protección Internacional, la defensa de los más desposeídos de la tierra.*

No sólo no tienen casa, sino que ni siquiera pueden visitar a sus muertos en su tierra, ni ver a sus amiguitos del barrio en su calle. Esa es la camiseta y por ella hay que dar todas las batallas que sean necesarias. Setenta millones de personas lo reclaman hoy. Por el amor a la humanidad y no al vil dinero usando el miserable disfraz del llamado a “salvar la economía y los puestos de trabajo”.

Parece ridículo y suena romántico, nada que ver con Marx, Keynes, Piketty o con Stiglitz, pero de la Bolsa de Valores, el único valor que debemos rescatar es el amor por la humanidad y por cada una y cada uno que la componemos, incluso por los enemigos, salvarlos de sí mismos, o, por los menos, a sus hijos y nietos.

—**Luis Varese Scott**: peruano, periodista, analista político especializado en América Latina. Visitó Nicaragua en varias oportunidades desde 1970, cuando llegó a Solentiname. Activo anti somocista ligado a la Teología de la Liberación. Fue combatiente en el Frente Sur. Entre 1988 y 2011 trabajó para las Naciones Unidas. Hoy publica en diversos medios digitales e impresos.



CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTOS

Correo: cedmeb@unan.edu.ni

Twitter: @cedmeb

Facebook: Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d-Escoto Brockmann

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d-Escoto Brockmann
Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"
Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>